

VISIONES PROFÉTICAS

Ortega y Gasset y la rebelión de las masas

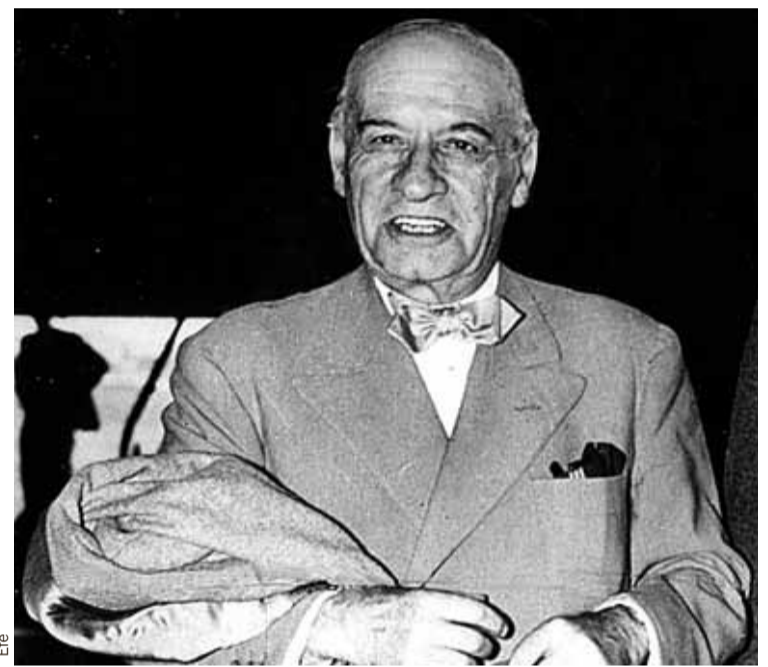
EUROCENTRISMO La democracia, modelo ideal de la civilización occidental.

Francisco Cabrillo

El hecho más importante en la vida pública europea de la hora presente es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como aquéllas, por definición, no pueden ni deben dirigir su propia existencia, y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer. Con estas palabras empieza el libro más conocido de Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, cuya primera edición fue publicada el año 1929, en un momento complejo y convulso de la historia de Europa y de España, en particular.

Nacido en Madrid en 1883, fue Ortega una figura clave del pensamiento español de la primera mitad del siglo XX. Catedrático de filosofía, conferenciante, periodista y promotor de numerosas actividades culturales dejó una huella profunda en diversos ámbitos del mundo intelectual de su época. Pero este libro es su obra más conocida, en especial fuera de nuestro país. Poco después de su publicación, el ambiente político español se enrareció. El filósofo apoyó, al principio, de forma decidida, la proclamación de la República en 1931. Pero pronto se desengañó al ver sus pobres resultados en la regeneración del país que él tanto anhelaba. Al estallar la guerra civil, su situación se volvió insegura en Madrid. En cuanto pudo escapó de la zona republicana y vivió hasta 1945 fuera de España. A su regreso, pasó los últimos años de su vida –falleció en 1955– en un ambiente incómodo y muy diferente de aquel que había visto el desarrollo de sus mejores obras y su máximo prestigio como intelectual.

La preocupación por la pérdida de la relevancia social de las élites no era, ciertamente, un tema ignorado por los pensadores e historiadores de aquellos años. En esta misma serie de artículos hemos visto algunos ejemplos de concepciones pesimistas del futuro, basadas en la idea de que Europa caminaba hacia la decadencia y era preciso un golpe de timón para evitar el desastre. Pero, a diferencia de pensadores como Spengler o Jünger, que veían la solución en sistemas autoritarios o cesaristas, Ortega fue siempre un reformista liberal, convencido de que la democracia es el mejor modelo para la civilización occidental. El problema estaba, en su opinión, en que, en el origen de los



Ortega y Gasset regresó a España en 1945, donde falleció diez años después.

Ayudó la República en 1931, pero pronto se desengañó por los pobres resultados en la regeneración del país

En el mundo de masas no se acepta lo diferente. Quien no piense como todos corre el riesgo de ser eliminado

sistemas democráticos, la masa aceptaba las ideas y los valores de unas élites bien formadas y con capacidad para dirigir la sociedad. El hombre masa no tiene ideas propias. Es un bárbaro que ha llegado al poder y esto puede tener efectos muy graves para nuestra civilización.

Por ello no era optimista. El fascismo y el comunismo se habían ya convertido en fuerzas muy potentes en la década de 1920; y, aunque ambos sistemas insistían en la importancia de las élites para dirigir al pueblo, pensaba Ortega que tales regímenes amenazaban seriamente la individualidad y convertían a los hombres en seres gregarios y adocados. Europa estaba en peligro. Y, si nuestro continente entrara en decadencia y abandonara su liderazgo, todo el mundo se encaminaría hacia el ocaso.

Se ha señalado en muchas ocasiones que un defecto importante del libro es su eurocentrismo y, sobre todo, su incapacidad para valorar el pa-

pel que en la segunda parte del siglo XX desempeñaría EEUU como potencia hegemónica. Pensaba el filósofo que ese país era, en realidad, un buen ejemplo de una sociedad de masas; y, por tanto, que sería incapaz de sustituir a Europa como centro de creación científica. Y no imaginó, desde luego, que, unos años más tarde, sólo esta nación sería capaz de frenar el triunfo de los totalitarismos de izquierdas y derechas.

Han transcurrido ya más de noventa años desde la publicación del libro. Algunas de sus peores predicciones, afortunadamente, no se han cumplido, ya que tanto el fascismo como el comunismo fracasaron en su intento de ser los modelos de las sociedades de nuestro mundo contemporáneo. Pero otras situaciones preocupantes sobre las que *La rebelión de las masas* llamó la atención están, sin embargo, entre nosotros. Quien lee esta obra en la tercera década del siglo XXI es consciente del triunfo de esa zafiedad y esa cultura vulgar que tanto rechazaba Ortega. Y hay más. También acertó éste al señalar el peligro de lo que con el tiempo sería la dictadura de lo políticamente correcto. “En el mundo de las masas –escribió– no se acepta lo diferente, lo individual y lo selecto. Quien no piense como todo el mundo corre el riesgo de ser eliminado”... ¿No son estas unas palabras que definen nuestro propio tiempo?

Catedrático de Economía de la Universidad Complutense
Fundación Civismo



VIVIR EL MODERNISMO

El emblemático edificio modernista Casa Dolores Alesan de Gibert, de 1905, albergará 18 viviendas de lujo. Comercializado por Coldwell Banker, ha sido rehabilitado por Bach Arquitectes que ha añadido dos nuevas plantas superiores. Las viviendas tienen un precio de entre 600.000 y 700.000 euros; los áticos, desde dos millones.



PATRIMONIO CULTURAL

En el entorno de L'Eixample, cerca de cuarenta edificios están considerados patrimonio cultural. Tan solo en el Paseo de Gracia se puede ver: Casas Rocamora, Casa Lleó Morera, Casa Vidua Marfà, Casa Casas-Carbó, Palau Robert, Casa Batlló, la de Malagrida, Cases Pascual i Pons o Casa Amatller (en la imagen).



SEDES CORPORATIVAS

La Dreta de L'Eixample dispone de más de un millón de metros cuadrados destinados a oficinas. Lidl, Bacardi, FreeNow o SkyScanner tienen su sede en Plaza Cataluña y próximamente Apple estrenará sede en Paseo de Gracia, 2, frente a su 'flagship'. La renta media se mueve entre 19 y 21 euros el metro cuadrado al mes.